

## CONTRA EL EXPOLIO DE LA SANIDAD PÚBLICA MADRILEÑA

Sr. D. Ignacio González. Presidente de la Comunidad de Madrid

En relación con las recientes declaraciones del Consejero de Sanidad, Javier Fernández Lasquetty anunciando la inmediata privatización de la gestión de seis hospitales y 27 centros de salud, todos los médicos y facultativos de los Hospitales públicos de la Comunidad de Madrid representados en el Comité Coordinador Profesional expresamos nuestra rotunda oposición a estas y otras medidas contempladas en el Plan de Medidas de Garantía de la Sostenibilidad del Sistema Sanitario Público de la Comunidad de Madrid. Ante el empeñamiento de nuestros políticos en llevar a cabo este plan, queremos alertar de que este cambio en el modelo de gestión sanitaria no presenta ninguna garantía de ahorro real para los ciudadanos, compromete seriamente la calidad y la universalidad de la atención sanitaria e introduce una falta de equidad en el acceso a las prestaciones sanitarias de los madrileños.

El plan, que solo busca ahorro sin establecer ninguna garantía de calidad asistencial, ha generado una preocupación ampliamente compartida por todos los sectores profesionales implicados en la atención sanitaria de la Comunidad de Madrid que se han manifestado en contra del cambio del modelo de gestión pública a gestión privada por entidades con ánimo de lucro.

En todas las propuestas hechas públicas desde el anuncio del Plan se recogen alternativas que avanzan en la participación de los profesionales sanitarios en la gestión, la despolitización de los gerentes y el aprovechamiento de los recursos propios. También coinciden en que la privatización de los centros sanitarios conduce a una selección de pacientes económicamente más rentables para los centros de gestión privada, teniendo que ser atendidos en una sanidad pública, con cada vez menos recursos, los pacientes graves, crónicos y mayores y por tanto a una falta de equidad en el acceso a la asistencia sanitaria, hecho que es todavía más grave, pero no exclusivo de las empresas con ánimo de lucro.

Por parte de la Consejería no se han aportado datos ni estudios científicos que apoyen que la privatización de la gestión vaya a suponer un ahorro para el bolsillo de los ciudadanos. Es más, los antecedentes disponibles en España y fuera de nuestro país demuestran justo lo contrario, a la larga conduce a un empeoramiento de muchos indicadores básicos de salud y acaba costando mucho más.

Desde que se hizo público este Plan, los profesionales hemos tendido la mano repetidamente a la Consejería de Sanidad, ofreciendo ideas de ahorro y compromisos inequívocos de colaboración con la administración para garantizar la supervivencia del sistema. El Comité Coordinador Profesional así lo viene proponiendo, en particular en su compromiso escrito del pasado día 11 de Febrero. Sin embargo, en las reuniones mantenidas con la Consejería ha quedado claro el escaso interés de ésta en la calidad asistencial y en las ofertas y compromisos de colaboración, siendo su objetivo último y principal la privatización del sistema.

Las decisiones que está adoptando la Consejería, y otras anunciadas que aún pretende llevar a cabo, ponen de manifiesto el abandono de sus responsabilidades como gestores de la Sanidad de la Comunidad de Madrid. Prueba de ello son las medidas que la Consejería ha venido tomando, unilateralmente, desde primeros de enero, con el silencio o la complicidad de los gerentes de los hospitales.

- La consejería ha cerrado camas en los hospitales públicos, sin que ello responda a un análisis de la demanda asistencial, derivando pacientes hacia los nuevos hospitales de gestión privada que no hacía falta construir, incrementando el gasto y detrayendo recursos del sector público para derivarlos hacia el privado.
- Se pretende abrir un nuevo hospital privado de financiación pública (Hospital de Villalba), cuya necesidad no ha sido demostrada, con un incremento del gasto público total y fragmentación de la actividad que repercute negativamente en la calidad de la asistencia.
- Se ha despedido a más de 130 médicos eventuales y se ha disminuido la dedicación horaria de otros 100 profesionales con la consiguiente supresión de actividad en los centros públicos, para trasladarla a centros privados con el dinero de los madrileños. Además se va a prescindir de médicos por razones de edad sin considerar su capacidad real, su necesidad ni su función en el sistema.
- Se ha cerrado gran parte de la actividad que se desarrollaba por la tarde y se han cancelado todas las actividades de prolongación de jornada que se desarrollaban en los centros públicos. No se permite a un alto porcentaje de médicos cumplir con el aumento de jornada laboral de 10 horas al mes que permitiría realizar actividad de tarde sin gasto añadido. Esta actividad se está derivando a centros privados y concertados que están aumentando su actividad asistencial a costa de este dinero.
- Se han transferido desde los centros públicos a centros privados todo tipo de pruebas diagnósticas (endoscopias, resonancias magnéticas, electromiogramas, mamografías). Además, en muchos casos el resultado de esta derivación es deficiente, si no fraudulento, al no realizarse en el mismo acto médico las actuaciones terapéuticas necesarias y tener que repetir la exploración, esta vez en un hospital público, con mayor coste y molestias, cuando no riesgos y complicaciones, para los pacientes.
- Se ha incrementado injustificadamente la desviación de pacientes quirúrgicos a centros privados, sin criterios médicos que justifiquen el adelanto de su cirugía y generando un gasto innecesario. Además este desvío es especialmente perverso, pues se engaña a los pacientes para que elijan otros centros informándoles de esperas exageradas y falsas en el hospital público que les ha diagnosticado. La gestión de estas listas de espera quirúrgicas con criterios exclusivamente económicos en vez de los criterios médicos de urgencia, gravedad, y antigüedad, hace que se remitan a las clínicas privadas pacientes “seleccionados” (intervenciones poco complejas, escasas posibilidades de

complicaciones, estancia de corta duración) lo que supone un buen rendimiento económico para los centros privados y una clara desventaja para los públicos.

Todo ello en aras a un pretendido ahorro, que es falso, y constituye un engaño organizado. Todas estas actividades, que se pagan con dinero del contribuyente, el mismo que se niega a los hospitales públicos, suponen una descapitalización del sistema público madrileño de salud propiedad de todos los madrileños. La Consejería no ha aportado un solo dato que demuestre que este expolio del sistema público suponga un ahorro. Estamos ante una irresponsable cesión de recursos públicos a empresas privadas, sin control alguno de los resultados, que no tiene precedentes. Todos los pasos dados hasta ahora parecen ir dirigidos a una inutilización de la sanidad pública que justifique su ulterior desmantelamiento.

Los profesionales de la salud de los hospitales públicos de Madrid no entendemos que la Consejería no se avenga a discutir con datos en la mano, y no entendemos que la Comunidad de Madrid mantenga abierto este conflicto negándose a dialogar acerca de alternativas viables a la privatización de 6 hospitales y 27 centros de salud. La solución ante los problemas que afronta la sanidad no es transferirlos a empresas privadas, sino emprender las reformas reales que necesita el sistema.

No entendemos un comportamiento tan irresponsable del Sr. Presidente de la Comunidad, pues las medidas que ha puesto en marcha suponen un serio compromiso, quizás ya irreversible, para el futuro de la Sanidad Pública Madrileña. Ahora se nos amenaza de nuevo con la inminente publicación de los pliegos para la privatización, cuando después de 4 meses de conflicto la Consejería sigue sin aportar datos fiables que permitan calcular el ahorro pretendido, es obvio que tales datos no existen, y no se pueden publicar porque no hay tal ahorro. En estas circunstancias la privatización es aún más peligrosa pues quienes accedan a la gestión podrán realizar la atención sanitaria sin ningún tipo de control.

Los profesionales de la Salud de Madrid volvemos a pedir a nuestros políticos un ejercicio de responsabilidad, que retiren los planes de privatización de la sanidad madrileña y que trabajen en favor de una asistencia sanitaria pública de calidad para todos los madrileños.

Estamos más unidos que nunca y tenemos la firme convicción de que debemos mantener nuestro compromiso con la sociedad y con la Sanidad madrileña. Por ello mantendremos las movilizaciones, la acción social y la denuncia judicial de aquellas irregularidades que afecten a la calidad de la asistencia y a la seguridad de los pacientes y de los ciudadanos de Madrid.